

dillo: CON SUS LEYES PREDICA SU FE CATOLICA, Y SU ENCENDIDO AMOR A ESPAÑA!

Y todo ese florecimiento social español, viene impulsado por el robusto sentido religioso de este Capitán providencial.

Hace pocos días, el Jefe del Estado y su cristiana esposa, fueron los primeros congresistas o peregrinos, en la maravillosa clausura del Congreso Eucarístico Nacional de Sevilla. Y tras su pública y piadosa ejemplaridad, de amor al más Divino Sacramento y a la Virgen, la presencia de los ministros, altos funcionarios, el pueblo, fiel a sus veneradas tradiciones.

Los que le hemos contemplado en el Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona, y otros nacionales, consagrando su pueblo, a Jesús Sacramentado, y en Zaragoza, el Año Mariano, al Inmaculado Corazón de María, saltamos de gozo, admirando la venturosa fe que ilumina su vida. Porque el Caudillo Franco, conoce que, la devoción al Sacramento del Amor y a la Virgen llena de gracia, son, las dos constantes históricas, alrededor de las que giran todas las grandezas incomparables de la Madre España.

La Historia de la Cruzada Nacional y del mando del Generalísimo Franco, son vivos testimonios de su más ardiente adhesión a la Iglesia y al Vicario de Cristo, con valor de consigna rigurosa.

«De nada hubieran servido nuestras fuerzas, si Dios no hubiera prodigado su ayuda en todos los movimientos en forma tan evidente y tangible», dice el Caudillo, cuando explica el milagro de la Cruzada.

Franco ofreció a Dios la espada de la Victoria, al terminar la guerra. Y Pío XII, ante la ejemplar y pública actuación católica del Caudillo, le distinguió con la insignia de Caballero de la Milicia de Cristo. Pío XII, proclamó la adhesión de España y del Generalísimo Franco, al Trono Pontificio...

«Lo que predomina en Franco, decía un escritor francés, es la pureza. ¡Qué honor, para España, resucitar bajo este signo!».

En el Palacio del Generalísimo, se practica la más entrañable devoción, mariana y española, con el rezo del Rosario. Y se dice misa todos los días, a la que asiste el Caudillo, siempre que le es posible; se expone el Santísimo para pedir a Jesús Sacramentado, luces celestiales.

Un día, el Generalísimo de la Guerra de Liberación, aseguró que por tres razones volvería a poner en pie a sus ejércitos: la primera, por la «defensa de la fe de Cristo, si la Iglesia se viera amenazada como en otros tiempos».

Con idénticas y santas arrogancias, han hablado siempre, con muy contadas excepciones, los Reyes de España.

ALCOR NOBLE. CACERES

Desde voluntario destierro
a la Ciudad mi cuna.

Para Valeriano Gutiérrez Macías, cuyo cacereñismo comparto con igual entusiasmo y deseos de prosperidad para nuestra patria chica.

González Hernández

Gritan al aire las torres.

Honor.

Y el tiempo en las murallas prisionero
grita al cielo

recortado por almenas

la gloria del paisaje. Luz.

Sombras

en ríos de piedras seculares

hundidas trenzan arabescos,

entre cantos inmortales,

con el sol muerto sobre plazas y callejas

en silencio.

Colina dorada con sillares romanos.

Alcor noble. Cáceres.

Tierra y muros poseídos, humillados,

cubiertos de laureles, malditos,
loados,

por viriles razas de caballeros
moros y cristianos

en juegos de valor y poesía.

Desmochado baluarte altivo.

Solar de Golfines. De águilas
y cernícalos; de gallos y cigüeñas,
nido.

Ara perenne de inmolados sucesos
al olvido

engastado en rubíes de sangre.

Esfuerzo y lucha. Extenso

mar de virtudes.

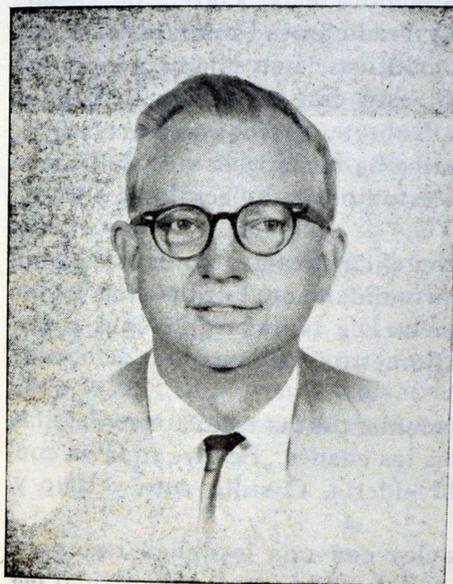
Cáceres.

Aliento de Norba, palpitante.

VICENTE GONZÁLEZ HERNÁNDEZ



El Dr. Stanley L. Robe, apasionado de lo popular



ACTUALMENTE asistimos a un verdadero auge de lo popular: cuestiones tradicionales, cuentos, leyendas, romances, refranes, comparaciones, adivinanzas, etc., producto del ingenio y de la musa popular. El pueblo es poeta y también un tanto propenso a la broma, y ofrece un derroche de socarronería.

La sabiduría popular, los trabajos de etnología y tradiciones populares cuentan con no pocos y excelentes cultivadores en España y en otros

países. Se trata de personas enamoradas de lo popular, de cuanto está en la entraña del pueblo.

Ahora visita nuestra patria, en viaje de estudio, el Dr. Stanley L. Robe, del Departamento Of Spanish University Of California, que ha abordado ampliamente la lengua, el habla popular en Perú, Chile, Panamá y Méjico a base de textos grabados. Combina el estudio de los lugares con las tradiciones populares. En Panamá interesa el habla rural, el «campito», sobre todo de agricultores. De éstos, el ilustre profesor ha recogido leyendas, voces populares, versos, también populares, adivinanzas, creencias y tradiciones locales en espléndidos volúmenes. De Méjico el mismo investigador ha reunido cuentos tradicionales de dramas populares con textos y música —coloquios de pastores— adivinanzas y modismos y a base de estos estudios la lengua tradicional del pueblo.

El erudito norteamericano ha ensanchado sus horizontes. En su